

Students' satisfaction in on-line education processes: UNAB's on-line teaching model analysis

Abstract

The present work, realized as an activity of the "Information and Knowledge Society" Doctorate (Universitat Oberta de Catalunya), wants to determinate the satisfaction generated -on the on-line students- by the teaching actions established in Universidad Autónoma de Bucaramanga's educational model. The social, organizational and intellectual roles are base on those proposed by Robin Mason (1991). A non experimental but descriptive investigation was realized with on-line students from two UNAB's programs. A test was used as main tool for this investigation.

The results of the work allow to establish that there is correspondence between the theoretical postulates on which the model of the UNAB is based, and the satisfaction that is generated between the on-line students when the teachers put in scene the actions that are derived from there. The actions that have to do with the teaching and learning process stand out, also the teacher's support -specially giving clear and fast answers- and the selection of quality contents.

Key words: On-line teacher's role, On-line teacher's actions, Teaching model, Students' satisfaction.

Resumen

En el presente trabajo, realizado por el autor dentro de las actividades del Doctorado en Sociedad de la Información y el Conocimiento, de la Universitat Oberta de Catalunya, se determina cuál es la satisfacción que generan, en los estudiantes en línea, las acciones docentes establecidas en el modelo educativo de la Universidad Autónoma de Bucaramanga - UNAB y que se fundamentan en los roles Organizacional, Social e Intelectual propuestos por Robin Mason (1991). Para ello se realizó una investigación no experimental y descriptiva con estudiantes en línea de dos programas de la UNAB, utilizando como instrumento principal un cuestionario.

Los resultados del trabajo permiten establecer que hay correspondencia entre los postulados teóricos sobre los que se funda el modelo de la UNAB y la satisfacción que se genera entre los estudiantes en línea cuando los docentes ponen en escena las acciones que de allí se derivan. Se destacan las acciones que tienen que ver con la planificación del proceso de enseñanza y aprendizaje, el acompañamiento del docente especialmente en lo tocante a responder con prontitud y claridad y la selección de contenidos de calidad.

Palabras clave: Roles del docente en línea, acciones del docente en línea, modelo docente, satisfacción de los estudiantes.

Manuel Antonio Unigarro Gutiérrez

Licenciado en Filosofía y Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá). Ex decano de la Facultad de Educación y Ex Director de la División de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB. Fue director de la maestría en educación UNAB-Javeriana, subdirector académico del Sistema de Educación Virtual UNAB y dirigió la maestría en educación, modalidad virtual, del convenio UNAB-ITEMS.

Es autor del libro: *Educación virtual. Encuentro formativo en el ciberespacio*.

Correo-e: munigarro@gmail.com

Satisfacción de los estudiantes en procesos de educación en línea: Análisis del modelo de docencia en línea de la UNAB

Manuel Antonio Unigarro Gutiérrez

I. Marco teórico

La palabra 'teoría' proviene del griego *theorein* que significa 'examinar', 'meditar', 'contemplar'. Remite a la acción expectante, al ejercicio del pensamiento. El valor de la teoría está en que abre el espacio para precisar el horizonte de sentido de las acciones. Adquiere su importancia en la medida en que sirve para pensar las prácticas, para preguntarse sobre ellas y para generar otras prácticas más consistentes.

En términos Moore (1983), una teoría es un intento de explicar algo que sucede en el mundo. Esa explicación se realiza desde un acervo de conocimientos que han logrado construir sus representantes y que, según ellos, son suficientes para dar cuenta del fenómeno que se está estudiando. Tal acervo se entretiene en una serie de conceptos que se van articulando hasta posibilitar la comprensión que se busca. La teoría supone una red conceptual, una forma de organizar la mirada y el predicamento acerca de algo.

La Educación ha sido objeto, también, de teorías. El fenómeno educativo ha tratado de explicarse de muy diversas maneras y se han estructurado redes de conceptos que pretenden explicar lo que sucede en el acto de educar. Las

teorías educativas clarifican sentidos, precisan las prácticas y explican los actos educativos. Con ellas se logra gran parte de la coherencia y consistencia que la labor docente requiere. El conocimiento de la teoría educativa no garantiza nada en sí mismo; él será valioso en tanto se convierta en una especie de faro que pueda guiar las prácticas docentes.

Una teoría educativa, o varias de ellas articuladas, puede llevarse a la práctica de maneras diversas; esto es lo que constituye un Modelo Educativo. Con él toman cuerpo los postulados teóricos. Modelo proviene del Latín "*modulus*" que significa 'molde', 'arquetipo', 'ejemplar'. El Modelo Educativo es la concreción particular que las personas o las instituciones hacen de las tesis primordiales de una teoría educativa o de un grupo de ellas. Como cada una puede realizarse de diferentes maneras, entonces, de una Teoría Educativa pueden derivarse varios Modelos Educativos.

Ahora bien, todo modelo debe someterse a una doble validación: por un lado está la coherencia y la consistencia teórica. Se trata de verificar que los postulados teóricos que sirven de base estén articulados armónicamente, que no existan contradicciones y que sean aceptados por una parte importante de la comunidad académica. De

otra parte hay que verificar que el modelo sea factible en la realidad, que en efecto se pueda poner en escena y que sus supuestos teóricos operen a la hora de la realización de las prácticas.

El caso que nos ocupa en este trabajo tiene que ver con un modelo educativo concreto: el de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Colombia). En él insiste en la articulación de los componentes pedagógico, comunicativo, tecnológico y de gestión. Esos componentes enfatizan en: comprender la educación como una acción comunicativa tal y como lo postula Habermas (1988); hacer del estudiante el centro del proceso, así como lo muestran Duart y Sangrá (2000), propiciando el ejercicio de la autonomía del estudiante, pero precisando que la educación, por definición, es una relación heterónoma; trabajar en la asincronía; insistir en el trabajo colaborativo; darle sentido pedagógico al uso de la tecnología, en la misma dirección que apuntan Barberá, Badia y Mominó (2001). Y todo ello enmarcado en un proceso de aprendizaje de una nueva manera de hacer la gestión, saliendo al paso de los problemas organizacionales e institucionales en el sentido que lo advierte Hill (1997).

Como el modelo de la UNAB se centra en el estudiante, la dinámica de la acción educativa parte de una manera concreta de entender el aprendizaje. Unigarro y Rondón (2005) muestran las teorías que se conjugan en este modelo en torno a tal concepto:

El punto de partida está en concebir el aprendizaje siguiendo los postulados de Pozo (1996): como la actividad humana caracterizada por la producción de cambios duraderos y transferibles a nuevas situaciones como consecuencia directa de las prácticas realizadas. En dicha actividad, como observan Barbaerá, Badia y Mominó (2001) la interacción es determinante. En este sentido se sume la perspectiva social del aprendizaje que formuló Vygotsky (1978). De allí que el trabajo colaborativo sea una de las características sustanciales del modelo en cuestión. Esta manera de aprender propicia el surgimiento de relaciones personales que derivan en la configuración de redes de aprendizaje tal

como plantea Harasim (1995) y que se convierte en nota definitoria de los procesos de educación en línea.

Concebido el aprendizaje de esa manera, se agrega la forma como él se va construyendo. Para ello se asume la posición de Salinas (1997) al plantear el Aprendizaje Abierto. Según este autor la clave está en que las decisiones sobre el aprendizaje no son el resultado de la arbitrariedad del docente. Por el contrario, aquí esas decisiones las toma el estudiante o el grupo de estudiantes: Si se realizará o no se realizará el aprendizaje, qué aprendizaje se realizará, cómo se aprenderá, dónde se aprenderá, cuándo aprender, a quién recurrir para aprender y cuáles serán los aprendizajes posteriores. Significa que quien aprende tiene elección, libertad de maniobra, control sobre la forma en que aprende. Es un proceso centrado en el estudiante ya que es diseñado para que él haga el mejor uso de su forma natural de aprender.

Pero Aprendizaje Abierto no es sinónimo de autoaprendizaje. La raíz griega *autós*, que significa "por sí mismo", implica la renuncia a la enseñanza, cosa que no se da en el modelo UNAB. Si el aprendizaje es Abierto, la enseñanza ha de ser Flexible. Ello tiene que ver con lo que Moore (1990) denomina eliminar la "distancia transaccional". Según Barberá, Badia y Mominó (2001) la Educación a Distancia es la 'Transacción' que se hace para cubrir la separación espacio/tiempo entre docentes y estudiantes. La distancia aquí es un espacio psicológico y de comunicación que debe ser cruzado conjugando 3 variables: diálogo, estructura y autonomía del estudiante. Para eliminar esa distancia el docente debe combinar inteligentemente la rigidez y la flexibilidad. Cuando se coloca en el justo medio genera una dinámica de comunicación y de interacción que le da pleno valor a la relación educativa. Para que el aprendizaje sea abierto, definitivamente la enseñanza ha de ser flexible. Y en esta flexibilización el papel del docente es crucial. Como afirman Barberá, Badia y Mominó (2001), "el profesor no debe ser un 'recurso ocasional' con funciones de simple planificación y corrección, sino que es el que conociendo el contenido, impulsa

la interacción con el alumno, contras-tando sus puntos de vista, ajustándose a sus necesidades en relación con el objetivo educativo, dándole la oportunidad de construir de manera cooperativa un conocimiento y pensamiento críticos" (p.79).

A partir de la insistencia en lo anterior, en el modelo de la UNAB, como muestran Unigarro y Rondón (2005), se asumen los planteamientos de Mason (1991) para establecer los roles y las tareas del docente:

El rol organizacional

Se refiere a que el docente debe precisar los objetivos que se pretenden, la agenda para alcanzarlos y las reglas de juego que se han de seguir para tal fin. Como afirma Mason (1991), "just as in face-to-face course, the online tutors needs to let students know what to expect, what are the requirements of the course, the activities and the schedule" (p.3) Esto tiene que ver con la planificación. Zabalza (2003) y García Aretio (2003), enfatizan que, en los procesos educativos en línea, la planificación es clave para que el docente desarrolle una labor formativa exitosa. Duart y Sangrá (2000) sostienen que las acciones educativas "necesitan una planificación previa, un diseño en el que se defina y se programe lo que quiere alcanzarse y cómo puede conseguirse". (p.15) En ese diseño han de tenerse en cuenta: criterios pedagógicos, finalidades educativas, objetivos, actividades que se realizarán, criterios de evaluación y recursos tecnológicos. Todo esto, articulado armónicamente, en la educación en línea da forma al espacio virtual en el que sucederá el encuentro formativo. Y esto teniendo en cuenta que "La riqueza de un espacio telemático destinado a la formación reside en su esmerado diseño formativo, de acuerdo con las necesidades y las finalidades educativas de sus usuarios, y no en la tecnología que usa para formar" (Duart y Sangrá, 2000, p. 17)

Lo anterior es un trabajo que el profesor de la educación en línea no puede realizar solo. A

diferencia del docente de la educación presencial, que prácticamente hace el diseño de manera solitaria, aquí se requiere la intervención de un equipo interdisciplinario conformado, al menos, por el docente en cuestión, un asesor pedagógico y una persona que maneje la parte tecnológica. Así entonces, siguiendo a Duart y Sangrá (2000), se obtienen materiales didácticos de calidad que "configuran el espacio de relación o de mediación en el que el estudiante de una determinada acción formativa construye su aprendizaje". (p.14)

Garantizado el asunto de los materiales, el docente, y para cumplir cabalmente con el rol organizacional, planificará y explicará a sus estudiantes las secuencias, ritmos y actividades para abordarlos, lo mismo que los criterios que se tendrán en cuenta para la evaluación. Y lo anterior desde la perspectiva que señala Guardia (2000) al afirmar que "el estudiante aprende de maneras diferentes; por lo tanto, es necesario que le ofrezcamos un entorno, unos recursos y unas herramientas adecuadas que le ayuden a aprender de manera activa e individualizada, que le permitan experimentar, discutir y compartir en grupo, construir y progresar, controlar el proceso de aprendizaje e interactuar con el medio" (p.175).

Para concretar el rol organizacional, en el modelo educativo de la UNAB, se han determinado, como muestran Unigarro y Rondón (2005), las siguientes tareas de los docentes:

- Planificar el proceso de enseñanza.
- Proveer la información y los recursos mínimos necesarios para que los estudiantes puedan orientar inicialmente la construcción de conocimiento.
- Orientar a los estudiantes acerca de las herramientas de la plataforma que se va a usar.
- Organizar el aula virtual.
- Cumplir rigurosamente con los tiempos que se han establecido para responder a los estudiantes.
- Velar por el cumplimiento del proyecto institucional.

El rol social

Se refiere a crear un ambiente amigable, es decir, generar un sentimiento de cercanía entre todos los participantes. Mason (1991) lo describe citando a Kerr (1986): *"Provide positive feedback and reinforcement in both messages to individuals and conference comments to the group, especially for their early efforts and periodically alter that. Be sensitive to the needs of participants. Create a context conducive to thought, creativity and self-esteem. Demonstrate that their contributions are valued. Reward positive contributions."* (p.3)

La clave para desempeñar este rol es partir de comprender el aprendizaje desde una perspectiva social. Vygotsky (1978) insiste en la importancia decisiva que juega la interacción, especialmente la interacción entre pares, en el proceso de aprendizaje. Barberá, Badia y Mominó (2001) la entienden como la actividad general y los conjuntos de acciones en particular, tanto mentales como sociales, que despliegan los participantes para llevar a cabo la acción de aprender.

Tharp y Gallimore (1988) refuerzan esa posición cuando afirman que *"Una característica central del plano interpersonal es la intersubjetividad. En la actividad conjunta, cada participante recibe la influencia de muchos aspectos de la interacción: los signos y símbolos desarrollados a través del lenguaje, el desarrollo de la comprensión común de los propósitos y el sentido de la actividad, el trabajo conjunto en las estrategias cognitivas y la resolución de problemas. Mientras que el miembro más apto de una actividad conjunta ejerce más influencia, proporcionando más ayuda, es tarea del maestro entender la subjetividad del educando y - en la tarea en cuestión - compartirla para influir sobre la misma. Cuando nuevos miembros se unen para una nueva actividad, se crea una nueva intersubjetividad, y para todos los miembros, se internaliza en un nuevo desarrollo cognitivo."* (p.89)

La interacción abre la puerta a la constitución de las "Redes de Aprendizaje": al tejido de

relaciones comunicativas entre aprendices, expertos y materiales. En este orden Duarte y Sangrá (2000) sostienen que *"el estudiante, así como el profesorado, debe sentirse incorporado a una comunidad"* (p35). Los participantes deben poder contactar, relacionarse, formar grupos y socializar con quienes conforman la comunidad.

Toma especial importancia en este proceso de conformar una comunidad, el papel del docente en la asignación de roles según recomienda Harasim (2000): *"los alumnos pueden perder tiempo y energías identificando y asignando roles o no prever en absoluto la necesidad de éstos"* (p.204). Lo anterior da paso al trabajo colaborativo como el ámbito mismo en el que construye el aprendizaje.

Otro aspecto que tiene que ver con el rol social del docente hace referencia a atender las situaciones particulares, de orden no académico, que pueden vivir sus estudiantes. Circunstancias diversas, de orden familiar o laboral, por ejemplo, pueden entorpecer el normal desarrollo de las actividades. Esto es posible en la educación en línea gracias a un diseño flexible de la enseñanza.

Unigarro y Rondón (2005) precisan las tareas de los docentes que, según el modelo de la UNAB, permiten poner en escena el rol social:

- Propiciar la disminución del anonimato y el establecimiento de una atmósfera de comunidad de aprendizaje.
- Mantener una interacción constante con los participantes y lograr una comunicación que vaya más allá de lo meramente académico.
- Estar atento a las posibles situaciones particulares de los estudiantes para darles el tratamiento adecuado.

El rol intelectual

Para Mason (1991), este es el rol fundamental pues hace que el docente asuma el papel de facilitador educativo. Facilitar no se refiere a hacer las cosas sin mayor esfuerzo. Se refiere al acto de hacer posible algo. Para hacer posible el aprendizaje, en

el modelo de la UNAB se afirma, siguiendo a Freire (1982), que el docente ha de 'problematizar'; es decir, ha de desestabilizar a los alumnos a partir de preguntas y confrontación de argumentos.

Ahora bien, problematizar no se usa aquí como sinónimo de 'entorpecer' o 'dificultar'. El docente genera ciertos desequilibrios cognitivos entre sus alumnos, pero orienta su resolución. Como afirman Duarte y Sangrá (2000) *"la acción docente tiene como objetivo ofrecer al estudiante herramientas y pistas que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje, a la vez que atiende sus dudas y necesidades"* (p.38).

Esa facilitación, en términos de problematización que hace posible aprender, tiene que ver con lo que afirman Barberá, Badia y Mominó (2001) cuando establecen que el docente adquiere un carácter mediacional. Esto hace referencia a *"acercar a los alumnos a problemas reales y a soluciones plausibles por medio de procesos guiados y ajustados a cada uno, en los que ellos tengan que reflexionar sobre sus conocimientos y la manera de adquirirlos y aplicarlos."* (p.79). Es lo que algunos autores (Lave, 1988; Brown, Collins y Duguid, 1993) han denominado 'cognición situada' cuando insisten en que los procesos cognitivos se relacionan con la situación en la que se aprende. De allí la importancia de abordar el aprendizaje desde el contexto mismo en el que se produce. Supone esto, como indican Duarte y Sangrá (2000), atender a la adecuación de los contenidos de las materias, a los progresos científicos, a la evolución social y cultural y a las demandas del mercado laboral.

Además de la cognición situada, en este rol la acción docente se encamina a mostrar las articulaciones que se dan en el proceso de construir el conocimiento. Para describirlo, Mason (1991) cita a Hiltz (1988): *"Integrating or weaving the discussions by synthesizing points which students raised, building upon and developing themes which emerge, and linking them to the literatures and the topic"* (p.4). En ese mismo sentido Feenberg (1989) observa que tal actividad docente ayuda a: resumir el estado de la discusión,

identificar los puntos de acuerdo y desacuerdo del grupo, modelar la manera de escribir correctamente y favorecer el sentimiento de logro y dirección.

Con este rol, dice Mason (1991) citando a Dave (1989), se propicia el clima intelectual, se modelan las cualidades de un estudiante y se pone la crítica al servicio de quien aprende.

En el modelo de la UNAB las tareas del docente que configuran el rol intelectual, como muestran Unigarro y Rondón (2005), son las siguientes:

- Aportar experiencias al proceso de construcción del conocimiento.
- Favorecer la observación de diversas perspectivas.
- Seleccionar e integrar los contenidos pertinentes.
- Favorecer la metacognición.

Los roles reseñados, y sus correspondientes tareas, que se concretan en acciones puntuales, son la base para desplegar la docencia en línea que pretende el modelo de la UNAB. Con ello se busca realizar la educación como una auténtica acción comunicativa entre docentes y estudiantes superando así la imposibilidad del diálogo cuando la distancia física es grande o cuando no es posible la coincidencia temporal. Esta acción comunicativa es la que permite decir con Savater (1997):

El hombre llega a serlo a través del aprendizaje. Pero ese aprendizaje humanizador tiene un rasgo distintivo que es lo que más cuenta de él. Si el hombre fuese solamente un animal que aprende, podría bastarle aprender de su propia experiencia y del trato con las cosas. Sería un proceso muy largo que obligaría a cada ser humano a empezar prácticamente desde cero, pero en todo caso no hay nada imposible en ello. De hecho, buena parte de nuestros conocimientos más elementales los adquirimos de esa forma, a base de frotarnos grata o dolorosamente con las realidades del mundo que nos rodea. Pero si no tuviésemos otro modo de aprendizaje, aunque quizá lográramos sobrevivir

físicamente todavía nos iba a faltar lo que de específicamente humanizador tiene el proceso educativo. Porque lo propio del hombre no es tanto el mero aprender como el aprender de otros hombres, ser enseñado por ellos. Nuestro maestro no es el mundo, las cosas, los sucesos naturales, ni siquiera ese conjunto de técnicas y rituales que llamamos "cultura" sino la vinculación intersubjetiva con otras conciencias. (P.30)

II. Marco empírico

Pregunta de investigación

Lo que pretendió indagar este trabajo es la satisfacción de los estudiantes frente a las tareas presentadas en el Marco Teórico. Se buscó determinar si las tareas que desempeñan los docentes de la UNAB, colman los deseos que tienen los estudiantes que participan en programas de educación en línea.

La pregunta es ¿Cuál es el grado de satisfacción de los estudiantes en la Educación en Línea frente a las tareas definidas en el modelo docente de la UNAB?

Objetivos

- Identificar el grado de satisfacción que generan las tareas definidas en el modelo docente UNAB en los estudiantes en procesos de educación en línea.
- Comprobar si las tareas en las cuáles hacen más énfasis los docentes de la UNAB son aquellas que más satisfacción generan en los estudiantes.

Método

Esta es una investigación que combina metodología cuantitativa y cualitativa. Siguiendo las definiciones de McMillan y Schumacher (2005), se trata de un trabajo no experimental y descriptivo.

La parte cuantitativa resulta de la aplicación y análisis de un cuestionario de 38 preguntas

estructuradas, diseñado de tal manera que los participantes ordenaron, según el grado de satisfacción, las tareas del docente. Este instrumento se construyó siguiendo la escala Likert (Ver Anexo). El cuestionario se aplicó en cada una de las aulas virtuales de los estudiantes aprovechando la herramienta "evaluaciones" de la plataforma WebCT, con la cual trabaja la UNAB.

La parte cualitativa está dada por dos testimonios de docentes en línea de la UNAB y que en la actualidad son profesores de parte de la población de estudiantes que respondió el cuestionario. Con ello se pudo contrastar las respuestas de los alumnos y los supuestos de los profesores.

Población

Se trabajó con estudiantes que cursan actualmente el pregrado en Contaduría Pública y la Especialización en Educación con Nuevas Tecnologías. Estos dos programas se ofrecen totalmente en línea y se desarrollan teniendo como marco el modelo educativo de la UNAB.

La población total de los dos programas señalados es de 90 estudiantes. Por ser un número pequeño, se utilizó un Muestreo No Probabilístico y por conveniencia. La encuesta se envió a todos los estudiantes (no hubo muestreo aleatorio) y se obtuvieron 83 respuestas.

Discusión de resultados

El cuestionario se envió a 90 estudiantes de los programas de Especialización en Educación con Nuevas Tecnologías (35) y Contaduría Pública (55). Se recibieron 83 respuestas así:

Especialización en Educación con Nuevas Tecnologías:	35
Contaduría Pública:	48

Significa lo anterior que respondió el cuestionario el 92.2% de la población seleccionada.

Resultados de satisfacción según las acciones referidas al rol organizacional

Las acciones que se desprenden del Marco Teórico, referidas al Rol Organizacional, corresponden a las primeras 15 cuestiones planteadas en el instrumento. Los resultados son los siguientes:

En la Tabla 1 se observa que el 62.86% de las respuestas se refieren a la opción E (Esta acción aporta mucho a mi desempeño como estudiante en línea). El 26.77% de las respuestas apunta a la opción D (Esta acción aporta bastante a mi desempeño como estudiante en línea). Así entonces se

Pregunta	A	B	C	D	E
1	0	1	3	16	63
2	0	0	2	23	58
3	0	0	4	13	66
4	0	0	5	24	53
5	1	0	5	16	61
6	1	1	4	15	62
7	1	1	10	23	48
8	2	1	7	29	44
9	3	2	14	22	42
10	1	2	7	25	48
11	1	0	8	25	49
12	1	5	16	30	31
13	2	0	1	19	61
14	1	1	1	25	55
15	2	0	12	28	41
Respuestas	16	14	99	333	782
Porcentaje	1,29%	1,13%	7,96%	26,77%	62,86%

(Tabla 1)

- Acción 2: Determinar los tiempos y fechas para las distintas actividades (97.54%)
 - Acción 13: Responder consultas y requerimientos con prontitud (96.38%)
 - Acción 14: Dar respuestas pertinentes, claras y precisas (96.38%)
 - Acción 1: Plantear con precisión los objetivos del curso (95.18%)
 - Acción 3: Dar las indicaciones claras para realizar las actividades (95.18%)
- Las dos acciones del Rol Organizacional que

tiene que las dos opciones más altas de satisfacción que se plantean en la encuesta son las de mayor elección por parte de los estudiantes sumando entre ambas el 89.63% de las respuestas.

La acción con mayor número de respuestas en la opción E (Esta acción aporta mucho a mi desempeño como estudiante en línea) es la referida a: Dar las indicaciones claras para realizar las actividades (Acción 3). 66 alumnos la marcaron. Si se suman las dos opciones más altas de satisfacción (E: aporta mucho y D: aporta bastante), se encuentra que las acciones referidas al Rol Organizacional más estimadas por los estudiantes son:

- Acción 12: Establecer las distinciones entre los espacios que son públicos y los que son privados (73.49%)
 - Acción 9: Dar las indicaciones para el manejo del aula virtual (77.11%)
- Es importante notar en estos dos casos que, aunque son las acciones de menor calificación en este rol, el porcentaje de satisfacción pasa del 70%.

Resultados de satisfacción según las acciones referidas al rol social

Las acciones que se desprenden del Marco Teórico, referidas al Rol Social, corresponden en el cuestionario a las comprendidas entre la 16 y la 26. Los resultados son los siguientes:

Mirando en conjunto las 11 acciones referidas al Rol Social encontramos que el 52.79% de respuestas se ubican en la opción E (aporta mucho a mi desempeño como estudiante en línea) 35.05% de respuestas hacen referencia a la opción D

Pregunta	A	B	C	D	E
16	2	0	11	39	31
17	2	2	26	27	26
18	0	2	8	27	46
19	1	1	1	35	45
20	1	0	6	34	42
21	1	2	14	32	34
22	1	0	2	22	58
23	1	0	4	27	51
24	1	0	6	27	49
25	1	0	1	26	55
26	1	2	11	24	45
Respuestas	12	9	90	320	482
Porcentaje	1,31%	0,99%	9,86%	35,05%	52,79%

(Tabla 2)

- a. Acción 25: Mostrar interés, respeto y confiabilidad (97.60%)
- b. Acción 19: Interactuar con los estudiantes (96.38%)
- c. Acción 22: Acompañar y realimentar a sus estudiantes (96.38%)

Las acción menos seleccionada en las opciones D y E de este rol es la 17: Reconocer públicamente los aportes de los estudiantes (63.86%).

(aporta bastante a mi desempeño como estudiante en línea). Al sumar las dos opciones de mayor satisfacción, se tiene que el 87.84% de respuestas que dan los alumnos están contenidas en ellas.

La acción que mayor número de alumnos califican con E (aporta mucho a mi desempeño como estudiante virtual) es la referida a "acompañar y realimentar a sus estudiantes" (marcada por 58 de ellos, el 69.88%).

Si se suman las dos opciones que marcan más alta satisfacción (D y E), se encuentra que las acciones con mayor acogida entre los estudiantes son:

Resultados de satisfacción según las acciones referidas al rol intelectual

Las acciones que se desprenden del Marco Teórico, referidas al Rol Intelectual, corresponden a las cuestiones comprendidas entre la 27 y la 38. Los resultados son los siguientes:

Pregunta	A	B	C	D	E
27	2	3	21	27	30
28	1	1	4	35	42
29	1	0	7	32	43
30	1	1	3	21	57
31	1	0	4	24	54
32	3	0	9	29	42
33	1	0	1	27	54
34	1	0	3	24	55
35	0	1	3	27	52
36	0	0	4	19	60
37	2	1	10	30	40
38	6	5	21	26	24
Respuestas	19	12	90	321	553
Porcentaje	1,91%	1,21%	9,05%	32,26%	55,58%

(Tabla 3)

Se observa que el 55.58% de las respuestas se refieren a la opción E (Esta acción aporta mucho a mi desempeño como estudiante en línea). El 32.26% de las respuestas apunta a la opción D (Esta acción aporta bastante a mi desempeño como estudiante en línea). Así entonces se tiene que las dos opciones más altas de satisfacción que se plantean en la encuesta son las de mayor elección por parte de los estudiantes sumando entre ambas el 87.84% de las respuestas.

La acción con mayor número de respuestas en la opción E (Esta acción aporta mucho a mi desempeño como estudiante en línea) es la referida a: Presentar contenidos vigentes. 60 alumnos la marcaron.

Si se suman las dos opciones más altas de satisfacción (E: aporta mucho y D: aporta bastante), se encuentra que las acciones referidas al Rol Intelectual más estimadas por los estudiantes son:

- a. Acción 33: Presentar contenidos que sean significativos (97.54%)

- b. Acción 34: Establecer la secuencia o hilo conductor de los temas (95.19%)
- c. Acción 35: Enlazar los contenidos dentro del contexto global y los contextos locales (95.19%)
- d. Acción 36: Presentar contenidos vigentes (95.19%)

Las dos acciones del Rol Intelectual que menos seleccionan los estudiantes dentro de las dos opciones de mayor satisfacción (E y D) son:

- a. Acción 38: Permitir que cada estudiante decida acerca de qué, cuándo y cómo aprender (60.98%)
- b. Acción 27: Mostrar ejemplos, casos, situaciones de propia vida (68.67%)

Vistos los resultados anteriores, y comparando los datos que se obtienen al mirar las acciones de cada rol en conjunto, se encuentra lo siguiente:

- 1. Se recibieron un total de 3152 respuestas. Estas se discriminaron en las opciones A, B, C, D y E así:

- Opción E (Aporta Mucho): 1817 respuestas. El 57.64%
- Opción D (Aporta Bastante): 974 respuestas. El 30.90%
- Opción C (Aporta Algo): 279 respuestas. El 8.85%
- Opción B (Aporta Muy Poco): 35 respuestas. El 1.11%
- Opción A (No Aporta Nada): 47 respuestas. El 1.49%

Se observa que en las dos opciones de mayor satisfacción establecidas en el cuestionario hay 2791 respuestas. Lo que significa un 88.54%

2. Aunque la diferencia es solamente del 2%, se observa que para la población que respondió el cuestionario, las acciones del Rol Organizacional generan mayor satisfacción.

3. Si se suman las respuestas de las opciones E y D, se encuentra que las acciones de mayor satisfacción para los alumnos son:

- Acción 2: Determinar los tiempos y fechas para las distintas actividades (del Rol Organizacional) con un 97.59% (81 alumnos)
- Acción 25: Mostrar interés, respeto y confidencialidad (del Rol Social) con el 97.59% (81 alumnos)
- Acción 33: Presentar contenidos que sean significativos (del Rol Intelectual) con un 97.59% (81 alumnos).
- Acción 13: Responder consultas y requerimientos con prontitud (del Rol Organizacional) con el 96.38% (80 alumnos)
- Acción 14: Dar respuestas pertinentes, claras y precisas (del Rol Organizacional) con el 96.38% (80 alumnos)
- Acción 19: Interactuar con los estudiantes (del Rol Social) con un 96.38% (80 alumnos).
- Acción 22: Acompañar y realimentar a sus estudiantes (del Rol Social) con el 96.38% (80 alumnos).

Testimonios de dos docentes de la UNAB

Para comprobar si las tareas en las cuales hacen más énfasis los docentes de la UNAB son aquellas que más satisfacción generan en los estudiantes, se buscó el testimonio de dos profesores.

En el primer caso se observa que hay una coincidencia con los resultados expresados por los alumnos. Este docente pone especial énfasis en lo que tiene que ver con la creación de contenidos y el diseño de actividades que sean dinámicas y que logren mantener motivado al estudiante: *"Bueno, yo considero que el docente virtual, además de habilidades organizativas en el manejo de tic's, debe ser competente en la creación de contenidos, en el diseño de actividades para el curso, que tengan un dinamismo, que logren la motivación del estudiante"* Hace referencia, a acciones del rol organizacional. No menciona expresamente ninguna de las 38 acciones que se plantearon en el cuestionario. Pero se puede leer entre líneas la acción 10: Mostrar una organización clara del aula virtual, que fue evaluada dentro de las dos opciones más altas de satisfacción por el 87.95% (73 alumnos); la acción 33: Presentar contenidos que sean significativos (97.54%) y la acción 36: Presentar contenidos vigentes (95.19%).

El segundo docente insistió en la comunicación permanente con el alumno. Manifiesta que los estudiantes valoran la pronta respuesta: *creo que lo fundamental es la comunicación permanente y constante con el alumno. Generalmente si uno deja pasar medio día o un día a veces más tiempo, los estudiantes comienzan a incomodarse un poco; por mi experiencia creo que en los dos, tres cursos que he dictado, el estudiante valora muchísimo que el profesor le conteste en cuestión de 2-3 horas. Si el profesor logra hacer esto, mantener una comunicación permanente con el estudiante, no demorarse mucho tiempo en contestar sus dudas, sus inquietudes, creo que se garantiza el 70- 80% del éxito del curso.* Coincide lo que dice el docente, con la alta satisfacción que los estudiantes le otorgan a la acción 13: Responder consultas y requerimientos con prontitud (del Rol Organizacional) con el 96.38% (80 alumnos).

En los dos casos, los docentes parten de garantizar la calidad de los contenidos del curso. *"Bueno, yo considero que el docente virtual, además de habilidades organizativas en el manejo de tic's, debe ser competente en la creación de contenidos"* (docente 1) y *"Obviamente, el contenido del curso debe ser de calidad"* (docente 2). Esto tiene relación estrecha con la satisfacción que los estudiantes otorgan a las acciones 33: Presentar contenidos que sean significativos (del Rol Intelectual) con un 97.59% (81 alumnos); 34: Establecer la secuencia o hilo conductor de los temas (95.19%); 35: Enlazar los contenidos dentro del contexto global y los contextos locales (95.19%) y 56: Presentar contenidos vigentes (95.19%).

Se encuentra que las acciones que señalan estos dos testimonios se corresponden con varias de aquellas a las cuales los estudiantes agrupan en las dos opciones de mayor satisfacción determinadas en el cuestionario.

III. Conclusiones

En el Marco Teórico se afirmó que todo modelo debe someterse a una doble validación: la coherencia y la consistencia teórica, de una parte, y la verificación de que esos supuestos teóricos se puedan poner en escena y que operen al momento de la práctica. Para el caso de la presente investigación se ha buscado centrar la indagación en uno de los aspectos del modelo educativo de la UNAB: lo tocante a los roles y las tareas que allí se determinan para el docente.

Existe una alta satisfacción entre los alumnos en lo que tiene que ver con los tres roles definidos por Mason (1991): El Rol Organizacional, el Social y el Intelectual. Se confirma en la experiencia de los estudiantes la importancia de que los docentes en línea realicen las acciones que corresponden a estos papeles.

Se destacan especialmente tres acciones: *Determinar los tiempos y fechas para las distintas actividades* (del Rol Organizacional), *Mostrar interés, respeto y confidencialidad* (del Rol Social) y *Presentar contenidos que sean significativos* (del

Rol Intelectual). La primera tiene que ver con la importancia que le concede el alumno en línea a la existencia de un derrotero claro y preciso, unas reglas de juego que indiquen qué hacer y en cuánto tiempo. La segunda se refiere a la relación que se entabla con el docente. Resulta satisfactoria para los alumnos en línea una relación del docente en la que él muestre que se interesa por ellos, que los respeta y que les guarda confidencialidad. Y la tercera se refiere a la satisfacción que genera en el alumno en línea unos contenidos que le digan algo a su existencia particular, que impacten su cotidianidad.

Mirando en conjunto, las acciones que tienen que ver con el Organizacional son las de mayor satisfacción. En el Marco Teórico se planteó que Zabalza (2003), García Aretio (2003) y Duart y Sangrá (2000), enfatizan que, en los procesos educativos en línea, la planificación es clave para que el docente desarrolle una labor formativa exitosa. Los resultados de este trabajo confirman tal aseveración. De allí que en los procesos de educación en línea se deba poner mucho cuidado en la tarea de planificar. *Determinar los tiempos y fechas para las distintas actividades, Plantear con precisión los objetivos del curso y Dar indicaciones claras para realizar las actividades* se convierten en acciones que aportan mucho al desempeño de los estudiantes.

Esto se confirma de una manera interesante si se observa cuál fue la acción a la que los estudiantes de este estudio le concedieron menor puntaje: *Permitir que cada estudiante decida acerca de qué, cuándo y cómo aprender.* Es decir, para el alumno en línea no resulta siendo tan satisfactorio que en sus manos quede el decidir ciertos aspectos claves de la planificación.

Con lo anterior es importante, entonces, insistir en lo que Moore (1990) planteaba en términos de eliminar la distancia transaccional y que Salinas (1997) incorpora a sus planteamientos de la Enseñanza Flexible: Si un curso se le presenta al alumno con un diseño rígido, no hay espacio para la libertad de maniobra y el grupo de estudiantes se ve limitado en su movimiento. La

rigidez extrema en la estructura de un curso atenta contra uno de los principios fundamentales de la educación en línea: el aprendizaje abierto y todo lo que él implica.

Por otra parte, cuando el curso es excesivamente flexible se va a dar el mismo efecto contraproducente: Los cursos sin diseño, sin estructura, sin reglas de juego sencillamente dejan a la deriva todo el proceso. Y el alumno prontamente se desencantará pues no encontrará la diferencia entre matricularse a un curso de ese talante y ser autodidacta.

La relación Aprendizaje Abierto - Enseñanza Flexible no implica ausencia de compromisos, responsabilidades y, para decirlo de alguna otra forma, fechas límite o plazos concretos. Tampoco implica que el docente sea una figura pasiva; por el contrario, aquí realiza un papel fundamental: el de diseñar y planificar el proceso.

La satisfacción que encuentran los alumnos en las acciones de planificación muestra que la educación en línea no consiste en dejar todo en manos de ellos. Si bien hay decisiones en el proceso que son tomadas por el estudiante, esta modalidad de educación conserva el carácter de tutela, es decir, de una relación en la que alguien cuida a otro y le va ayudando a ser cada vez más autónomo. Significa entonces que el docente no queda al margen y que su papel es fundamental en tanto es interlocutor válido que plantea unas reglas de juego que, en todo caso, deben seguirse para el éxito del proceso; aunque en esas reglas también el estudiante pueda aportar.

En este mismo Rol Organizacional, al lado de las acciones de planificación, aparecen otras que tienen que ver con lo que sucede en el proceso una vez que se pone en escena lo planificado. No es suficiente una planificación de calidad. Además de ella se necesita que durante el proceso de aprendizaje haya orientación por parte del docente. Por eso es necesario *Responder consultas y requerimientos con prontitud y Dar respuestas pertinentes, claras y precisas*. La respuesta pertinente hace referencia a que lo que se comunica sea, en efecto lo que necesita el otro para

comprender. Significa que 'viene al caso', que se relaciona con lo solicitado. La claridad y la precisión tienen que ver con garantizar que el lenguaje y el sentido del mensaje sean captados en su totalidad por el interlocutor. El docente opera como un traductor que pone en los códigos del estudiante los códigos del saber que enseña. La no ambigüedad, la rigurosidad del lenguaje favorecen el desempeño de los estudiantes en línea.

Pasando ahora al Rol Social, encontramos muy de la mano con las dos acciones comentadas anteriormente las que, en este aspecto, generan mayor satisfacción entre los estudiantes. Son ellas: *Acompañar y realimentar a sus estudiantes e Interactuar con los estudiantes*. Tiene que ver esto, una vez más, con la importancia que observan los estudiantes en línea de que el docente, además de planificar muy bien el curso, esté cerca de ellos durante su trayecto.

Esto confirma la importancia de la interacción y que se observa en autores revisados en el Marco Teórico de este trabajo. Hace referencia a que el estudiante y el docente participan activamente realizando intercambios comunicativos. La interacción implica el tejido de las actividades particulares; es la red que se va conformando con todos y cada uno de los aportes de los individuos. Su condición está en la participación de todos. Con ella se pasa del objeto al sujeto; es la que hace evidente el papel protagónico de las personas que han decidido apuntarle a la formación. Por supuesto, la actividad (y no la pasividad) es la condición que hace posible ese entramado.

En la interacción se da la acción comunicativa como la asume el modelo de la UNAB y consiste, como lo sostiene Habermas (1988), en una acción que se realiza entre personas que tiene como finalidad lograr el entendimiento. En ella lo que cuenta es la individualidad de los sujetos, su autonomía y la posibilidad de ir creciendo como personas en la relación con los otros. Aquí está ubicada la relación docente - estudiante: en ella los sujetos entran en interacción; cada uno de ellos es fin en sí mismo; cada uno desarrolla su autonomía;

no existe manipulación. Y en este orden de ideas adquiere mucha coherencia la otra acción de este rol que genera mucha satisfacción entre los estudiantes y es la que dice que en la relación que entabla el docente este ha de *Mostrar interés, respeto y confidencialidad*.

Hemos de reiterar lo dicho en el Marco Teórico acudiendo a Barberá, Badia y Mominó (2001) que insisten en la importancia de la interacción entendiéndola como la actividad general y los conjuntos de acciones en particular, tanto mentales como sociales, que despliegan los participantes para llevar a cabo la acción de aprender. Es, por supuesto, la confirmación de un aspecto que Vygotsky (1978) señala en su perspectiva social del aprendizaje. Este será, por tanto, uno de los elementos que, bajo ninguna circunstancia, podrá estar ausente en un proceso de educación en línea.

En cuanto al Rol Intelectual se refiere, hay una constante en la satisfacción de los estudiantes y tiene que ver con la calidad de los contenidos. Por ello, las acciones que aparecen con mayor índice de satisfacción son: *Presentar contenidos que sean significativos; Establecer la secuencia o hilo conductor de los temas; Enlazar los contenidos dentro del contexto global y los contextos locales, y Presentar contenidos vigentes*.

Queda por fuera de toda duda la necesidad de que el docente domine el saber que enseña. Eso pasa necesariamente por las cuatro acciones planteadas en el párrafo anterior. Eso es lo que da cuenta del dominio de los contenidos.

Nótese que los alumnos encuentran satisfacción cuando es el docente quien selecciona, articula y enlaza los contenidos. Para ellos no es suficiente contar, por ejemplo, con la cantidad de información que existe en la web. Le conceden mucha importancia a que haya alguien en el proceso que oriente una selección de base. Implica lo anterior que el docente esté siempre actualizado. Y esto tiene que ver, entre otras cosas, con una permanente búsqueda, con estar atento a las discusiones que se dan en las comunidades académicas, con leer las últimas producciones.

Dominar los contenidos no significa saberlo todo. Significa poseer la claridad en cuanto a aquello que le da identidad a la disciplina, ciencia o tema que se enseña. Para decirlo de otra manera, dominar los contenidos es conocer lo que hay que hacer para aprender lo que de ese saber no se sabe. Y para ello hay que tener claro, en la selección de los mismos, lo significativo, lo vigente, su articulación en un hilo conductor y sus enlaces a la realidad del contexto.

En síntesis, la investigación muestra que las acciones docentes que más generan satisfacción en los estudiantes, mantienen gran coherencia con los postulados teóricos del modelo de la UNAB. Lo que ellos esperan es que el docente realice una planificación muy precisa del proceso que conduzca al aprendizaje y para ello ha de fijar las reglas de juego de las actividades y los tiempos. Esa planificación ha de incluir contenidos de alta calidad: significativos, vigentes, siguiendo un articulación e inmersos en el contexto global y los contextos sociales. Y una vez que esto se ponga en escena, los estudiantes encuentran satisfacción cuando el docente interactúa con ellos en la medida en que los acompaña en el desarrollo del proceso brindando respuestas de manera pronta, oportuna y precisa.

La enseñanza flexible, como se observa aquí, no renuncia ni al docente, ni a la planificación, ni mucho menos a las reglas de juego. Hay satisfacción por parte del estudiante cuando dentro de un marco claro establecido por el docente, él puede moverse en la dinámica del aprendizaje abierto. Así entonces, cuando el docente realiza las acciones señaladas abre el espacio para la formación y realiza educación con sentido pues les permite a sus estudiantes en línea construir su propia identidad. Es allí en donde se concreta aquello de que la educación tiene como horizonte la formación, la conquista de la autonomía. Para decirlo parafraseando a Nietzsche, el verdadero maestro es el que propicia la infidelidad de sus alumnos porque les da la posibilidad de pensar por sí mismos.

Bibliografía

- Area, M. (2004). Los medios y las tecnologías en la educación. Madrid: Pirámide
- Barajas, M. (Coord.) (2003). La tecnología educativa en la enseñanza superior: Entornos virtuales de aprendizaje. Madrid: McGraw-Hill
- Barberá, E. (Coord.), Badia, A. y Mominó, J. (2001). La incógnita de la Educación a Distancia. Barcelona: Horsori
- Cebrián, M. (Coord.) (2003). Enseñanza Virtual para la Innovación Universitaria. Madrid: Narcea
- Duart, J. y Sangrá, A. (Comps.) (2000). Aprender en la virtualidad. Barcelona: Gedisa
- Feenberg, A. (1989). The Written World. En: Mason, R. y Kaye, A.R. (Eds.) *Mindweave: communication, computers and communication*. Oxford: Pergamon
- Freire, P. (1982). La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI
- García Aretio, L. (2003). Profesores a Distancia. Compromisos y tareas. BENED. Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia. Consultado 03-23-2006 en <http://www.uned.es/catedraunescoead/editorial/p7-9-2003.pdf>
- Habermas, J. (1988). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus.
- Hanna, D. (Ed.) (2002). La enseñanza universitaria en la era digital. Barcelona: Octaedro
- Harasim, L.; Hiltz, S.; Turoff, M. [et al.] (2000). Redes de aprendizaje. Guía para el aprendizaje en red. Barcelona: Gedisa.
- Hill, J.R. (1997). "Distance Learning Environments Via the World Wide Web". En: B.H. Khan. *Web-based Instruction*. Englewood Cliffs, NJ: Educational Technology Publications.
- Hiltz, S.R. (1994). *The virtual classroom: Learning Without Limits Via Computer Networks (Human Computer Interaction)*. New Jersey: Ablex Publishing Co.
- Mason, R. (1991). Moderating Educational Computer Conferencing. DEOSNEWS. The Distance Education Online Symposium. Consultado en 03-23-2006 en <http://www.emoderators.com/papers/mason.html>.
- Mason, R. (1998). *Globalising Education; Trends and Applications*. Londres: Routledge
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa*. Madrid: Pearson Educación S.A.

- Monclús, A. (1997). Educación de adultos: cuestiones de planificación y didáctica. México: Fondo de Cultura Económica.
- Moore, T.W. (1983). *Introducción a la Teoría de la Educación*. Madrid: Alianza
- Moore, M.G. (1990). Recent Contributions to the Theory of Distance Education. *Open Learning* 5(3), 10-15.
- Porlán, R. (1995). *Constructivismo y escuela*. Sevilla: Díada
- Pozo, J. (1999). *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: Alianza.
- Salinas, J.(1999). *Enseñanza Flexible, Aprendizaje Abierto. Las redes como herramientas para la formación*. EDUTECH. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Consultado en marzo 22, 2006 en <http://www.uib.es/depart/gte/revelec10.html>.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel
- Tharp, R.G. y Gallimore, R. (1988). *Rousing minds to life: teaching, learning and schooling in social context*. Cambridge: Cambridge University Press
- Tiffin, J. y Rajasingham, L. (1997). En busca de la clase virtual. La educación en la Sociedad de la Información. Barcelona: Paidós
- Toulmin, S. (1977). *La comprensión humana*. Madrid: Alianza
- Unigarro, M. y Rondón, M. (2005). «Tareas del docente en la enseñanza flexible (el caso de la UNAB)». En: DUART, Josep M.; LUPIÁÑEZ, Francisco (coords.). *Las TIC en la universidad: estrategia y transformación institucional*. [monográfico en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 2, núm. 1. UOC. Fecha de consulta: 10 de mayo de 2006 <http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/unigarro0405.pdf> ISSN 1698-580X
- Vygotsky, L.S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological process*. En A.M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner y E. Soubelman (Eds.). Cambridge, MA: Harvard University Press. Versión castellana: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica, 1979.
- Zabalza, M.(2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Nancea

Anexo cuestionario

Apreciado/a estudiante:

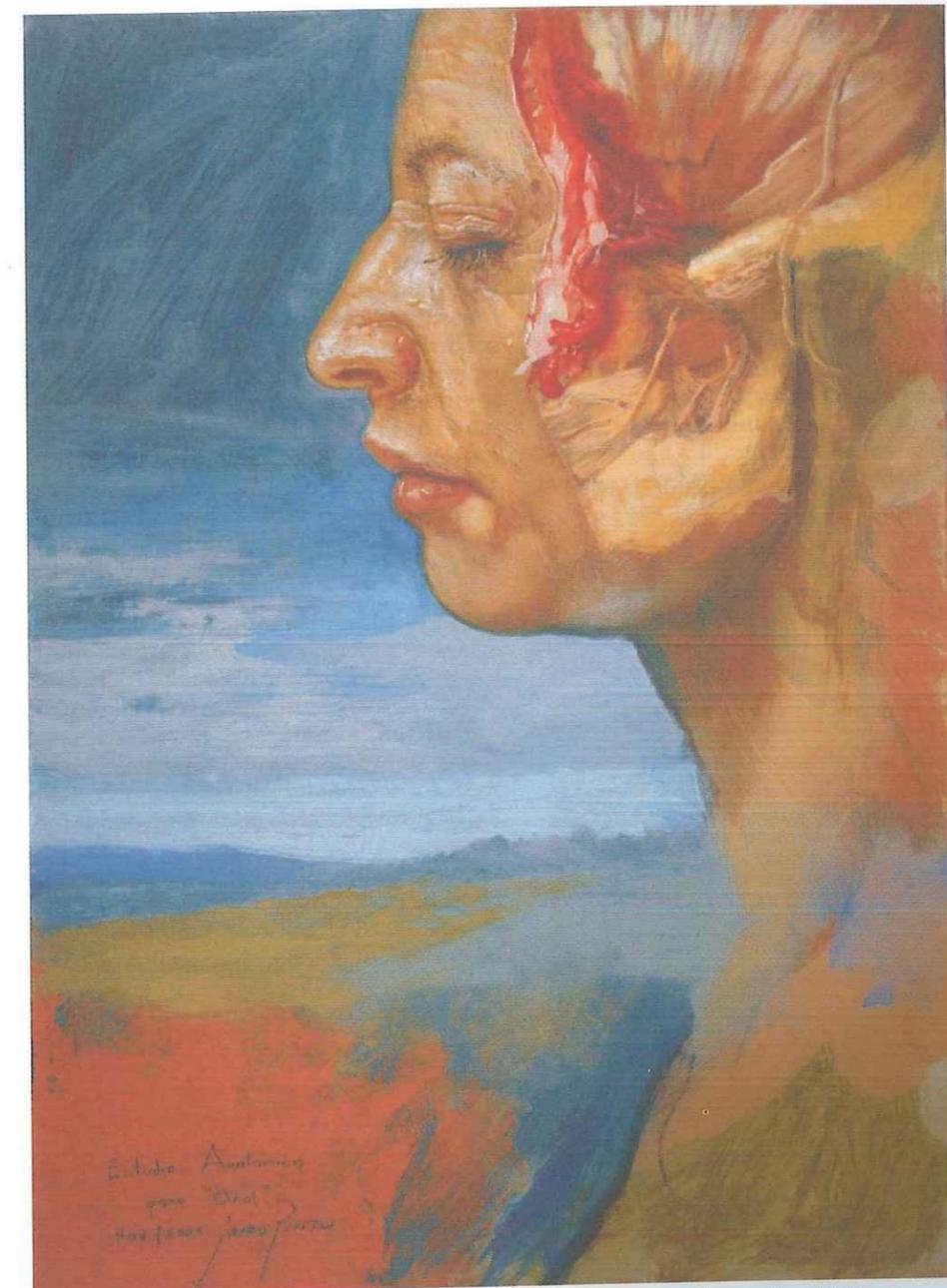
A continuación encontrará una serie de afirmaciones que se refieren a acciones que debe realizar el docente en la educación en línea. En UNAB Virtual suponemos que dichas acciones generan una docencia de calidad y que con ellas se satisfacen las necesidades de los estudiantes para un óptimo desempeño.

Queremos, con este cuestionario, verificar qué tan satisfactorias resultan esas acciones para usted, es decir, qué tanto le aportan para que su desempeño como estudiante en línea sea provechoso. Le solicitamos calificar cada afirmación según la siguiente escala:

1. Esta acción no aporta nada a mi desempeño como estudiante en línea
2. Esta acción aporta muy poco a mi desempeño como estudiante en línea
3. Esta acción aporta algo a mi desempeño como estudiante en línea
4. Esta acción aporta bastante a mi desempeño como estudiante en línea
5. Esta acción aporta mucho a mi desempeño como estudiante en línea

ACCIONES QUE DEBE REALIZAR EL PROFESOR	1	2	3	4	5
	No aporta nada	Aporta muy poco	Aporta algo	Aporta bastante	Aporta mucho
1. Plantear con precisión los objetivos del curso					
2. Determinar los tiempos y fechas para las distintas actividades					
3. Dar indicaciones claras para realizar las actividades					
4. Proponer una cantidad de actividades adecuada a tiempos y objetivos					
5. Planear su curso de manera dinámica dando distintas opciones para su desarrollo					
6. Ofrecer materiales actualizados, de calidad y pertinentes para el desarrollo de las actividades					
7. Entregar una cantidad apropiada de materiales					
8. Utilizar las herramientas disponibles en la plataforma WebCT					
9. Dar las indicaciones para el manejo de las herramientas del aula virtual					
10. Mostrar una organización clara del aula virtual					
11. Mantener organizados archivos, correos, foros, calificaciones y tareas					
12. Establecer distinciones entre los espacios que son públicos y los que son privados					
13. Responder consultas y requerimientos con prontitud					
14. Dar respuestas pertinentes, claras y precisas					

15. Seguir los lineamientos del Proyecto Educativo Institucional					
16. Propiciar el reconocimiento de intereses comunes entre los estudiantes					
17. Reconocer públicamente los aportes de los estudiantes					
18. Favorecer que el grupo trabaje de manera colaborativa					
19. Interactuar con los estudiantes					
20. Propiciar la interacción entre los estudiantes					
21. Asignar responsabilidades y roles entre sus alumnos					
22. Acompañar y realimentar a sus estudiantes					
23. Generar un ambiente de confianza y cercanía					
24. Comprender las situaciones imprevistas de sus estudiantes					
25. Mostrar interés, respeto y confidencialidad					
26. Ser flexible con los tiempos y las actividades según las circunstancias de los estudiantes					
27. Mostrar ejemplos, casos, situaciones de su propia vida					
28. Facilitar el acceso de los estudiantes a su producción intelectual					
29. Mostrar teorías y métodos diversos y opuestos					
30. Permitir que los estudiantes asuman sus propias posiciones					
31. Propiciar el diálogo argumentado y el respeto por las opiniones divergentes					
32. Realizar la síntesis de los debates					
33. Presentar contenidos que sean significativos					
34. Establecer la secuencia o hilo conductor de los temas					
35. Enlazar los contenidos dentro del contexto global y los contextos locales					
36. Presentar contenidos vigentes					
37. Propiciar que cada persona reconozca su propia manera de aprender					
38. Permitir que cada estudiante decida acerca de qué, cuándo y cómo aprender					



Estudio para tentaciones de la carne . 2005 Temple y óleo sobre madera 22x16 cm